

## INICIOS DEL CINEMATÓGRAFO EN VALENCIA Y MURCIA

DANIEL NARVÁEZ TORREGROSA\*  
JUAN FRANCISCO CERÓN GÓMEZ\*\*

*La aparición del cinematógrafo como culminación de las investigaciones desarrolladas durante el siglo XIX para captar y reproducir el movimiento, encuentra, al poco de haber aparecido, una vertiente comarcal que le lleva a formar parte de las manifestaciones del ocio popular junto con otras invenciones, nacidas a la vez, como el fonógrafo.*

*La implantación del cine como espectáculo de masas se desarrolla de forma gradual y no siempre con la misma acogida. En el caso de Valencia y Alicante el establecimiento de este espectáculo se desarrolla con relativa rapidez, debido a la predisposición de una población ávida de nuevas manifestaciones, culturales y de placer, y se une a la presencia de pioneros como Ángel García en Valencia y José María Marín en Alicante, que ven en el cinematógrafo grandes posibilidades comerciales y que no se contentan con ser exhibidores, tomando parte activa en la realización de películas que muestran la vida cotidiana, con imágenes que el público podía fácilmente valorar y reconocer. Y todo esto en un espacio temporal realmente corto, tan apenas diez años después de la aparición del invento de los hermanos Lumière.*

*L'apparition du cinématographe comme culmination des investigations qui se sont déroulées durant le dixneuvième siècle pour capter et reproduire le mouvement trouva, à peine ayant apparu, un versant commercial qui le conduisit à former part des manifestations de loisir populaire joint à autres inventions, nées à son côté, comme le phonographe.*

*L'implantation du cinématographe comme spectacle de masse se déroule de façon graduelle et non toujours avec le même accueil. Dans le cas de Valencia et Alicante l'établissement de ce spectacle se déroule avec une certaine célérité, étant donné qu'avec la réceptabilité d'une population avide de nouvelles manifestations culturelles et de loisirs, s'unit la présence d'entrepreneurs comme Ángel García à Valencia et José María Marín à Alicante, qui voient dans le cinématographe des possibilités exceptionnelles de commerce et que non contents d'être exhibiteurs, prennent part active à la réalisation de films qui montrent les aspects cotidiens, images que le public pourra facilement valorer et reconnaître. Et tout ça dans un espace temporel réellement court: à peine dix années après de l'apparition de l'invention des frères Lumière.*

\* \* \* \* \*

---

\* Doctor en Historia del Cine por la Universidad de Murcia. Ha publicado *El cine en Alicante 1896-1931* (1998).

\*\* Doctor y profesor del Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Murcia, donde dirige el Aula de Cine desde 1997. Ha publicado los siguientes libros: *Murcianos en el cine* (1990, junto a Joaquín Cánovas), *El cine de Juan Antonio Bardem* (1998) y *Cien años de cine en Lorca* (1999), junto a Jesús Martínez.

## I. La implantación del cinematógrafo en la Comunidad Valenciana. El caso alicantino

El intento de reproducir por un medio gráfico un elemento tan humano como es el movimiento se remonta en los siglos a experiencias como las sombras chinescas o la linterna mágica, ideada por el alemán Athanasius Kircher (1640). Sin embargo fue la aparición de la fotografía la que permitió dar el paso definitivo en la consecución de esta inquietud. De la combinación entre el soporte fotográfico y la teoría de la persistencia retiniana<sup>1</sup> —presentada por el médico británico Peter Mark Roger en 1824— surgen aparatos que crean la ilusión del movimiento bajo nombres tan sugerentes como: phenakitoscope (Plateau), zootropo, estroboscopio...

Las primeras experiencias, relacionadas con el mundo de la ciencia, fueron las de Pierre-Jules Janssen quien impresionaba placas fotográficas del movimiento de los planetas con su revólver astronómico; Etienne-Jules Marey y su fusil fotográfico para el estudio del movimiento de animales y personas; y por último Edward Muybridge y sus experimentos con series de fotografías. Todas estas experiencias consiguieron captar la descomposición del movimiento quedando pendiente la recreación del mismo por medio de su proyección. Los primeros pasos en este campo lo dio Emile Reynaud el cual aplicó a un zootropo una serie de tambores de espejos resultando un nuevo aparato, el praxinoscopio, por medio del cual proyectaba sobre una pantalla sus *Pantomimas Luminosas*.

El último paso lo darían una serie de estudiosos del tema entre los que destacan nombres como Friese-Greene (Gran Bretaña), Skladanowski (Alemania) y Lumière (Francia). Este último eslabón en la cadena de la consecución del movimiento combinaba el principio de la linterna mágica<sup>2</sup> con un dispositivo capaz de arrastrar la película desplazándola entre una fuente luminosa y el objetivo de proyección.

Las primeras proyecciones de carácter público fueron las realizadas por los hermanos Lumière con un aparato llamado cinematógrafo y que permitía tanto tomar vistas como reproducirlas. A partir de ese momento, y tras una breve y azarosa carrera tecnológica, el cinematógrafo se convierte en la manifestación artística por excelencia del siglo XX.

El cinematógrafo que comienza su existencia ligado a la ciencia y con un interés plenamente de lo cotidiano para la realización de esce-

---

<sup>1</sup> Esta tesis se basa en la inercia de la retina, de la cual no se borran inmediatamente las imágenes lo que permite crear la ilusión de movimiento ante la proyección intermitente de una serie de imágenes fijas.

<sup>2</sup> Es decir, la transmisión de una imagen por medio de una fuente de luz a través de una lente que la agranda a una pantalla.

nas tomadas del natural o documentales con una técnica limitada<sup>3</sup>, muy pronto entra dentro del terreno artístico y comienzan a filmarse las primeras películas de ficción por Méliès<sup>4</sup>, y aparecen las primeras sociedades de producción: Pathé, Gaumont, Nordisk Film, Vitagraph, Biograph, Edison Co... entrando dentro de una dinámica industrial convirtiéndose, en consecuencia, «un producto que responde a los presupuestos más típicos de la industria moderna: producción colectiva y organizada, difusión programada, publicidad, venta del producto, búsqueda preferente de beneficios, etc.»<sup>5</sup>.

### Llegada del cinematógrafo a tierras valencianas: fechas

La llegada del cinematógrafo a tierras valencianas se produce en el verano de 1896, momento en el que es presentado —a todas luces como reclamo para los empresarios teatrales del momento ante el inicio de la nueva temporada— en Alicante el 10 de agosto. No obstante las primeras sesiones de las que se tiene noticia son las de septiembre del mismo año en la ciudad de Valencia cuando el exhibidor ambulante Charles Kall proyectó una serie de películas en el Teatro Circo Apolo<sup>6</sup>.

De nuevo en Alicante, el 21 de noviembre de 1896 inicia su andadura dentro de la oferta de ocio el cinematógrafo, nuevo espectáculo que funde la manifestación artística o cultural con la diversión. En pocos años se convertirá en la manifestación de ocio preferida por los ciudadanos como queda patente con los llenos que se cosechan tanto en los pabellones de verano, los grandes salones —que en el momento de más esplendor llegó a contabilizar el número de seis locales dedicados a la exhibición— y las sesiones realizadas con carácter gratuito en parques y barrios de Alicante.

Apenas un mes después, 10 diciembre, el cinematógrafo hace su aparición en la ciudad de Castellón.

---

<sup>3</sup> Las primitivas películas Lumière eran rodadas usando un solo plano sin que variara la posición de la cámara. No obstante con el rodaje de las películas de actualidad comienza el proceso de fragmentación de los films. Posteriormente Méliès organizó la acción en una sucesión de cuadros. Tras estos primeros retos, el montaje alcanza su mayoría de edad con Griffith. Con todo, durante más de un año (1896-1897) se siguieron filmando y proyectando salidas y entradas a fábricas, estaciones u oficios religiosos.

<sup>4</sup> Las fantasías filmadas por Méliès despegaron al cine de un estancamiento documental de corte pseudo realista para adentrarlo en la recreación histórica, la adaptación literaria, etc. No mucho tiempo después cineastas como Griffith, Murnau o Eisenstein estructuran y codifican el lenguaje cinematográfico. Esta evolución hacia temas de ficción hace necesaria la aparición del guión, pues «esos nuevos efectos que no pueden ser improvisados por la cámara, deben planificarse como secuencias» (BALAZS, Bela: *Evolución y esencia de un arte nuevo*. Gustavo Gili, Barcelona, 1978; pág. 211.

<sup>5</sup> HUESO, A: *El cine y la historia del siglo XX*. Ed. Universidad, Santiago de Compostela, 1983; pág. 29.

<sup>6</sup> EL PUEBLO, Valencia, 5 septiembre 1896.

### Las primeras sesiones: 1896-1901

Estas representaciones efectuadas en el intervalo 1896-1901 se llevan a cabo en una serie de recintos arquitectónicos caracterizados por su carácter efímero, ya que se trataba en su gran mayoría de construcciones en madera en primer lugar desmontables (1896-1898) y ya en los últimos años del XIX con un cierto carácter estable<sup>7</sup>.

En cualquier caso, y a rasgos generales, este tipo de construcciones —de planta rectangular— constaba de una serie de espacios diferenciados:

a) espacio del público: dividido en dos o tres zonas que se correspondían con los asientos de general o preferencia —en donde se disponían unos asientos, también de madera, elevados sobre una tarima, y que recordaba la propia disposición de los recintos teatrales. Por las propias exigencias técnicas de la exhibición de películas, es en esta zona donde se colocaba el aparato proyector.

b) espacio de representación: puesto que la gran mayoría de estos locales estaban destinados a espectáculos de variedades y proyecciones cinematográficas, en este espacio se encontraba un escenario y una pantalla tras la cual solía encontrarse un pequeño pabellón destinado a los actores, al atrezzo, etc.

c) espacios de servicio: era de primordial importancia que estas construcciones —por muy efímeras que fueran— tuvieran una distribución interior que hicieran cómoda la estancia en ellos, así, se parcelan alrededor del patio de butacas una sucesión de pasillos y vestíbulos.

En relación con su aspecto exterior, estas construcciones se presentaban como una sólida empalizada de madera en la que destacaba la portada de acceso, lugar en donde se desplegaba un lenguaje arquitectónico influenciado por la moda del momento, esto es: el modernismo, por lo que se encuentra referencias de decoración curvilínea, motivos vegetales, etc., todo ello realizado en madera y, en ocasiones, en mampostería.

En cuanto a la exhibición se caracteriza por dar cabida a una serie de películas, en su gran mayoría títulos de factura Lumière y Pathé, que presentaban escenas de la vida cotidiana y, a lo sumo, recreaciones de episodios históricos o de obras teatrales, las cuales entroncan estilísticamente con el realismo presente en las artes desde siglos atrás y que eran

<sup>7</sup> Sostiene ALAMINOS, E: en «Cinematógrafo madrileños (1896-1918) (apud. CÁNOVAS BELCHÍ: «1896-1914. Primeros años del cine en Madrid» *Primeros tiempos del cinematógrafo en España* Universidad de Oviedo-Ayuntamiento de Gijón, Gijón, 1997; pág. 58) la validez de este modelo para todo el territorio español: «Al mismo tiempo [...] surgieron los primeros barracones, de madera y desmontables, en general de construcción muy precaria, que fueron ampliamente utilizados en las ferias y fiestas de toda España, entre finales de 1896 y 1898, fecha [...] que marca su paulatina sustitución por los llamados barracones fijos».

fácilmente entendibles para un público que se enfrenta a la comprensión de un nuevo lenguaje icónico. No obstante, la novedad que supone la incorporación de los primeros temas de ficción derivará en la creación de una didáctica propia desarrollada por el explicador, figura que introduce al espectador en el mundo de lo ficticio.

### a) Valencia:

La presencia de Charles Kall en Valencia se prolongará —siempre atendiendo al registro hemerográfico— desde el mes de septiembre hasta octubre de 1896, ofreciendo una programación de «vistas» tales como: *La coronación del Zar de Rusia*, *La llegada de un tren*, *Un famoso dentista*, *Escenas de playa*, *Una comida con incidentes*, *El tióvivo en les Tullerías*<sup>8</sup>.

Tras el paso de Kall el relevo en la exhibición dependió, al igual que otras localidades, de la llegada de empresarios del mundo del espectáculo provistos de proyectores y cintas tanto Lumière como de sus «competidores». Se tiene noticia de proyecciones cinematográficas en los Teatros Apolo y Princesa<sup>9</sup>; en el Eliseo-Expres (local de exhibición itinerante cuyo paso está datado por gran parte de la geografía española); el Cinematógrafo Lumière, que funcionó en la capital del Turia durante las Navidades de 1896; el Cinematógrafo de París, que ofreció sesiones en 1897.

Tras el cierre del Eliseo-Expres, se inaugura una de las salas estables<sup>10</sup> con las que contara la ciudad: el Salón Novedades, que ofrecerá su programación desde el año 1896. Por último, en 1899 se inaugura el Cinematógrafo Fin de Siglo y en 1900 el Cinematógrafo del Fotógrafo Angel, dirigido por Angel García, pionero de la cinematografía valenciana.

En cualquier caso estas funciones seguían vinculadas al modelo tradicional, esto es: combinar la proyección de vistas con otros espectáculos bien teatrales (vodevil, variedades, sainetes, etc.) bien visuales y sonoros (fonógrafo, dioramas, disolvencias, etc.).

Por otro lado la programación no se producía de manera estable, al contrario, «desde 1897 hasta 1905 las exhibiciones quedaron relegadas a los barracones instalados en las ferias de julio y Navidad y desde 1896 a unas inestables salas de espectáculos que se suceden unas a otras, así como a algunos cafés y parques públicos»<sup>11</sup>.

---

<sup>8</sup> Información reseñada por BLASCO, R: *Introducció a la història del cine valencià*. Ajuntament de València, Valencia, 1981; pág. 11

<sup>9</sup> *Ibid.*

<sup>10</sup> En cualquier caso una información mas detallada es la que recoge LAHOZ, I: «La introducción del cinematógrafo en Valencia», *Historia del cine valenciano*, Editorial Prensa Valenciana, Valencia, 1991; págs. 7-11

<sup>11</sup> *Ibid.* Pág. 10

**b) Alicante:**

Desde que se presentara el cinematógrafo en la ciudad de Alicante, a lo largo de 1896, la presencia de esta nueva manifestación artístico cultural comienza un proceso de asentamiento dentro de las formas de ocio popular que le harán estar presente de una manera casi ininterrumpida. Así pues, se puede establecer la siguiente cronología de las primeras exhibiciones<sup>12</sup>:

**PRIMERAS EXHIBICIONES DE CINEMATÓGRAFO (1896-1901)**

<b>Nombre de presentación</b>	<b>Año exhibición</b>	<b>Ubicación</b>
Cinematógrafo Lumière	1896	Café del Comercio
Cinematógrafo Lumière	1896	Teatro Principal
Eliseo Express	1897	Plaza del Teatro
Cinematógrafo Lumière	1897	Plaza del Teatro
Pabellón Visiones Artísticas	1899	Plaza del Teatro
Cinematógrafo Mágico	1899	Teatro Principal
Salón Expres	1900	Plaza del Teatro
Vitascope Edison	1900	C/ Méndez Núñez
Salón Lumière	1901	C/ Jorge Juan

**Asentamiento del cinematógrafo: 1902-1910.**

Una vez que el cinematógrafo se formaliza como una oferta más del ocio ciudadano tras su presentación en Teatros y en los diferentes locales estacionales que se han establecido a lo largo de los últimos años del XIX, durante el período 1902-1908 la exhibición cinematográfica, tanto en Valencia como en Alicante abandona paulatinamente el barracón itinerante, así como la dependencia de la llegada a la ciudad de una compañía teatral con una remesa de películas, para pasar a convertirse en una exhibición continua, estable tanto en los locales que la albergan como en el contenido; no en vano el cine comienza a ofertar una programación que se irá diversificando con el transcurso de los años, pues de las vistas que recogen imágenes de ciudades y episodios sociales (tales como desfiles, corridas de toros, salidas de misa, etc. ) —monopolio ejercido por los Lumière hasta 1905, y al que se unirá a partir de 1908 la casa

<sup>12</sup> Un estudio pormenorizado se ofrece en NARVÁEZ TORREGROSA, D: *Los inicios del cinematógrafo en Alicante. 1896-1931*. Instituto de Cultura Juan Gil Albert – Filmoteca Valenciana, Valencia, 2000.

Pathé con sus *Pathé journal* de aparición semanal—; se van pasando a una serie de películas argumentales que adaptan eventos históricos, novelas y obras teatrales, cuyo primer exponente es George Méliès y que más tarde —a partir de 1907— tendrá un impulso especial por parte del Film d'Art.

Así, en Valencia en 1905 se abre al público dos recintos destinados a la exhibición: Cinematógrafo de la Paz (26 marzo) y Cinematógrafo Moderno (10 diciembre). En ambos locales la programación cinematográfica si bien aun compartía escenario con otros espectáculos, era parte muy importante de las sesiones.

Al mismo tiempo las empresas de estos salones derivarán en otras actividades relacionadas con la cinematografía: distribución, filmación, etc.<sup>13</sup>.

Por su parte, en Alicante y dentro de la misma coyuntura surge el primer recinto destinado a la exhibición permanente de películas: el Salón Novedades, ubicado en una de las arterias principales de la vida de la ciudad: la Rambla de Méndez Núñez. El Novedades, que será un local de espectáculos polivalentes, sentará las bases para que años después se edifiquen recintos destinados a espectáculos netamente cinematográficos: Cine Sport (1908), Salón Moderno y Teatro Nuevo (1912).

No obstante, junto a la existencia de este local destinado a la exhibición estable, la proyección de películas encuentra cobijo igualmente en una serie de recintos estacionales que ejercerán su competencia durante los primeros años de su existencia, y entre los que cabe citar:

<b>NOMBRE</b>	<b>PROPIETARIO</b>	<b>CRONOLOGÍA</b>
El Rayo Luminoso	Hnos Carreño	Diciembre 1902-enero 1903
Cinematógrafo Mágico	?	Enero 1903
Cinematógrafo Farrusini	Enrique Farrús	Febrero-mayo 1904
The Vitascope	Adolfo Fó	Enero 1905
Pabellón Hermanos Pradera	Hnos. Pradera	Febrero 1905
Salón Recreo Alicantino	Francisco Climent	Junio-diciembre 1905

La aparición del Salón Novedades en 1902 como primer local de exhibición estable marca el proceso de consolidación del espectáculo cinematográfico en la ciudad, hecho al que contribuye la competencia que

<sup>13</sup> Cf. Lahoz *op. cit.* Pág. 24-25

ejercieron una serie de empresas de carácter estacionario (Cinematógrafo Farrusini, Pabellón Hermanos Pradera, El Rayo Luminoso, etc.), cuya presencia respondía a fechas señaladas por coincidir con períodos festivos, que se unieron a la oferta del ocio colectivo; y otras, que surgen a partir de 1908 como el Cine Sport o el Teatro Nuevo, que compiten abiertamente dentro de un carácter estable.

La exhibición durante este período recurre a nuevas ofertas para atraer a un público extraído de todas las clases sociales. Así comienzan a ofrecerse los días de moda (martes en el Salón Novedades —ya en 1903—; miércoles y jueves en el Cine Sport; miércoles en el Teatro Nuevo y jueves en el Salón Moderno) que, a imagen de lo ocurrido en otras ciudades, crean en el consumidor del cine un interés especial por acudir a la proyección los títulos especiales programados en esos días.

Es por otro lado el momento en el cual el cinematógrafo trasciende cualquier división social, en cuanto que espectáculo destinado a una clase en especial, y se abre a todos los sectores de la población, manifestándose ello en la propia organización interna de los recintos de exhibición —división de preferencia y general a fin de cuentas significa cohabitación de sectores sociales en un mismo recinto— y en la incorporación de la figura del explicador que actúa como un elemento que lleva el entendimiento de la manifestación cultural a las masas iletradas.

### **Sesiones de cine en la provincia de Alicante**

Al margen de la exhibición que se producía en la capital de la provincia, el cinematógrafo llegó, de la mano de los exhibidores ambulantes a otros núcleos de población, destacando el hecho de que algunos de ellos realizaban un circuito a lo largo de la geografía de las provincias de Murcia y Alicante, como el caso de los Hermanos Carreño y su pabellón itinerante El Rayo Luminoso; los empresarios Agar y Minuesa y el Pabellón Luminoso; y los Hermanos Pradera que recalaban de una manera especial en las localidades costeras de ambas provincias.

AÑO	NOMBRE	UBICACIÓN	LOCALIDAD
1896	Cinematógrafo	Teatro Principal	Alcoy
	Cinematógrafo	Plaza de Topete	Elda
1897	Barracón	La Glorieta	Alcoy
1899	Cinematógrafo	Teatro Principal	Alcoy
	Salón Rotonda	Círculo Industrial	Alcoy
	Cinematógrafo	Teatro Principal	Alcoy
	Gran Salón Expres		Alcoy
1900	Vitascope Edison	La Glorieta	Alcoy
	Vitascope Edison	Teatro de la Corredera	Orihuela
1902	El Rayo Luminoso	Plaza Constitución	Orihuela
1903	El Rayo Luminoso		Novelda
	Palacio Luminoso		Orihuela
	Palacio Luminoso	Plaza del Carmen	Alcoy
1904	Compañía ambulante	Rincón de la Ermita	Aspe
	Cinematógrafo	Recinto industrial	Callosa
1905	Cinematógrafo Farrusini	Plaza de San Agustín	Alcoy
	Cinematógrafo Torregrosa	C/ Cervantes	Pinoso
1906	El Rayo Luminoso	Plaza Constitución	Orihuela
	Teatro Luis Gumiel		Aspe
1907	Cinematógrafo	Teatro Romero	Orihuela
	Cinematógrafo Bello-Graff	Novelda	
1908	El Rayo Luminoso	Teatro Circo	Orihuela
1910	Palacio Luminoso	Paseo Duque Victoria	Torrevieja

### Pioneros del cine Valenciano

Junto a las primeras proyecciones de películas de mano de los exhibidores ambulantes, aparecen en las pantallas valencianas filmaciones rodadas por estos mismo empresarios que tratan de atraer al público con imágenes que les resulten conocidas. Así pues, el propio Charles Kall cuenta en su repertorio con *Llegada de un tren de Teruel a Segorbe*. También se tiene noticia del rodaje de «*dos vistas valencianas y otras dos escenas típicas (Baile de labradores y Ejecución de una paella) filmadas por el francés Eugene Lix con la asesoría de dos pintores locales, y exhibidas en Valencia el 17 de diciembre*»<sup>14</sup>.

Sin embargo, no será hasta ya iniciado el siglo XX cuando aparez-

<sup>14</sup> PÉREZ PERUCHA, J: «Narración de una aciago destino (1896-1930)» *Historia del cine español*, Cátedra, Madrid, 1995; pág. 25

can figuras ligadas a la exhibición que buscan impresionar imágenes para poder exhibirlas a su vez en los salones que regentan.

#### a) Valencia: Ángel García Cardona.

Como ya se ha citado, Ángel García —ligado al negocio de la fotografía— abre un salón cinematográfico en 1900. De forma casi inmediata, y sirviéndose de los laboratorios fotográficos que posee, comienza una labor que le lleva a rodar películas en las que recogía aspectos singulares de la vida social de la ciudad de Valencia (desfiles, fiestas religiosas, corridas de toros...) A su primera realización, que será precisamente de tema taurino<sup>15</sup>, hay que sumar hasta totalizar veinte títulos<sup>16</sup>, entre los que destacan: *Mona de Pascua*, *Mascarada japonesa*, *Escena de la huerta en colores*.

Esta actividad la desarrolla en el corto periodo de tiempo de 1899 y 1900. Más tarde —1905— aparece ligado a la empresa cinematográfica Cuesta.

#### b) Alicante: José María Marín.

En 1907 se afincan en la ciudad de Alicante José María Marín, quien ya había estado ligado a la exhibición cinematográfica en Aguilas (donde fue propietario del Balneario y Teatro España, al margen de otros negocios comerciales de diversa fortuna). A su llegada actúa únicamente como distribuidor de películas y material fotográfico<sup>17</sup>, sin embargo en 1912 abre su propio local de exhibición cinematográfica: el Salón Moderno.

Al igual que ocurriera con el pionero valenciano antes citado, Marín comienza a introducir en sus programas filmaciones realizadas en Alicante y a las que denomina «Actualidades alicantinas», siguiendo así la impronta del modelo Pathé.

Al día de hoy —tras la consulta y rastreo en diversos archivos— se ha podido confirmar la participación de la Empresa Marín en la realización de las siguientes filmaciones:

<sup>15</sup> BLASCO, *op. cit.* Pág. 14 señala al respecto: «Ja al tall del nou segle impressioná una pel·licula de tema taurí de la qual s'ignora el títol. En el pati de cavalls de la plaça de bous de València féu disposar uns telons del pintor escenògraf Ricard Alós que li serviren per a impressionar unes escenes»

<sup>16</sup> LAHOZ, *op. cit.* Pág. 13.

<sup>17</sup> Cf. NARVÁEZ TORREGROSA *op. cit.*

*Salida de gente de misa de doce de la iglesia de San Nicolás  
Carnaval en la Explanada de España*

Fecha de producción: febrero de 1907

Estreno: 17 febrero 1907 en el Salón Novedades

Referencias hemerográficas:

El Noticiero, 13 febrero 1907:

*«En la presente semana se expondrá en este concurrido Salón la nueva película de interés local tomada al salir de misa de doce de la colegiata el domingo último y de las fiestas de Carnaval en la Explanada de España»*

El Correo, 15 febrero 1907:

*«Las cintas cinematográficas que fueron tomadas el domingo último en esta capital, entre las cuales figuran Salida de gente de misa de doce de la iglesia de San Nicolás y el Carnaval en la Explanada de España, se estrenarán en breve, en el bonito Salón Novedades»*

*Gigantes y cabezudos en Alicante*

Fecha de producción: febrero 1907

Estreno: 28 febrero 1907 en el Salón Novedades

Referencias hemerográficas: noticia del estreno en Diario de Alicante.

*Batalla de flores en Alicante*

Fecha de producción: marzo 1912

Estreno: 21 marzo

Referencias hemerográficas:

Diario de Alicante, 22 marzo 1912:

*«Anoche tuvimos la satisfacción de presenciar en el Salón Novedades la exhibición de la película Batalla de flores en Alicante, editada por la casa Marín y Vaillard de esta plaza, festejo que tan brillante resultado obtuvo y que ha constituido el mejor número del programa de los celebrados con motivo de la visita de SS.MM a esta población. El éxito franco obtenido por la película que nos ocupa es causa de que esta noche se repita, y seguramente será admirada por el público que tanto favorece este salón. Felicitamos sinceramente a nuestros amigos Sres. Marín y Vaillard, que no reparando en sacrificios de ninguna especie han montado en Alicante una industria que puede competir con la de las mas renombradas casas nacionales y extranjeras»*

*Corridas de toro regia en Alicante*

Fecha de producción: noviembre 1912

Estreno: no consta estreno en Alicante, aunque si en Valencia, y posiblemente en Tenerife.



*Visita de Alfonso XIII a la ciudad (Alicante, 1912), de José María Marín.*

Referencias hemerográficas:

Las Provincias (Valencia) 17 noviembre 1912.

El Periódico Lagunero (Tenerife) 21 julio 1913.

*Entrada de S.M. el rey en Alicante*

*Jura de bandera en Alicante*

Fecha de producción: julio 1914

Estreno: 18 julio 1914 en el Salón Moderno

Referencias hemerográficas:

Noticia del estreno en El Correo, 19 julio 1914

*Danzas infantiles en plaza de Hernán Cortés*

Fecha de producción: agosto 1914

Estreno: 4 y 5 de agosto de 1914 en el Salón Moderno

Referencias hemerográficas:

El Popular, 3 agosto 1914:

«El miércoles se proyectará la notable película de actualidad de las danzas infantiles en la plaza de Hernán Cortés»

*Inauguración del monumento a Canalejas*

Fecha de producción: diciembre 1914

Estreno: 14 diciembre 1914 en el Salón Moderno.

Referencias hemerográficas:

Diario de Alicante, 15 diciembre 1914:

*«Atraídos por el anuncio del estreno de la preciosa película de actualidad denominada Inauguración del monumento de Canalejas se congregó en este favorecido cine numeroso y distinguido público que tributó justos y merecidos elogios a la empresa por la rapidez con que ha proyectado uno de los asuntos más interesantes para el pueblo alicantino»*

La Crítica, 20 diciembre 1914:

*«Ante numerosa concurrencia se exhibió el lunes la magnífica cinta de gran actualidad Inauguración del monumento a Canalejas, que a pesar de la prontitud con que fue hecha esta película por la casa Marín, obtuvo un exitazo colosal por su esmero y lo bien perfeccionada que está, mereciendo dicha casa productora nuestro más sincero aplauso por habernos presentado esta cinta de tan aplastante interés»*

DANIEL NARVÁEZ TORREGROSA

## II. El cinematógrafo en Murcia

### II.1. Un asunto enmarañado: las primeras sesiones<sup>18</sup>

Las primeras proyecciones de fotografías animadas que tuvieron lugar en la provincia de Murcia no parece que fueran efectuadas con aparatos con patente Lumière, sino con algunos de los múltiples ingenios similares que surgieron a partir de 1895. El 19 de agosto de 1896, la prensa capitalina anunciaba las sesiones, en un local de la calle Trapería, una de las más céntricas y de mayor actividad comercial, del que llamaba un «*foto-animógrafo*» al que definía así: «(...) no es otra cosa que la reproducción sucesiva de fotografías instantáneas que hacen el efecto de realidad. Así, por ejemplo, se reproduce y se ve el paso de un cuerpo del ejército en marcha y los actos todos realizados por una o más personas, como si transcurriera el tiempo por ellos»<sup>19</sup>. La reseña publicada en la prensa no era muy amplia y en días sucesivos no volvió a aparecer comentario alguno. Las alusiones a la reproducción sucesiva de fotografías, al efecto de realidad y al transcurrir el tiempo invitan a pensar que podría tratarse de alguno de los numerosos arte-

<sup>18</sup> La primera investigación rigurosa sobre la llegada del cine a Murcia es obra de MUÑOS ZIELINSKI, Manuel, *Inicios del espectáculo cinematográfico en la región murciana*, Murcia, Academia Alfonso X, 1985. Los trabajos que posteriormente hemos realizado se encuentran en deuda con el suyo.

<sup>19</sup> *Diario de Murcia*, 19/8/1986.



*En la calle Trapería de la capital, también llamada Príncipe Alfonso, se instaló un fotoanimógrafo en agosto de 1896.*

factos parecidos al cinematógrafo que circulaban por esas fechas, pero, como quiera que no se dice que fuese un espectáculo proyectado en pantalla, cabe mantener la duda de si no sería en realidad un kinetoscopio o algún tipo de aparato similar. Puede que fuese, por la semejanza del nombre, un animatógrafo, que también se adelantó al cinematógrafo en su presentación en Madrid, pero ésta es una conclusión completamente hipotética.

Poco después apareció otra referencia en la prensa que ofrece ciertos problemas para su interpretación y que fue publicada en septiembre,

en el transcurso de la feria de Murcia de 1896. Nos referimos a unas líneas incluidas en un artículo dedicado a la feria y publicado por Eduardo Bermúdez, corresponsal del *Diario de Murcia* en Madrid, que había pasado unos días en la ciudad por ese motivo. Dice así: «*Los adelantos de la ciencia también se han exhibido en la Platería y en la feria con el fonógrafo Edison (sic), cuyas audiciones cuestan 10 céntimos, y con el cinematógrafo, la fotografía en movimiento, que se presenta en la calle del Príncipe Alfonso a 25 céntimos de peseta la entrada*»<sup>20</sup>. Como en la cita anterior, el invento se relaciona claramente con la fotografía a la vez que, en este caso, se le otorga una dimensión científica, lejos aún de vislumbrarse sus posibilidades como arte o espectáculo, pero más allá de eso el problema historiográfico es saber a qué se refiere exactamente el articulista. Veamos. Esta calle Príncipe Alfonso es la también llamada Trapería, es decir, aquella donde tuvieron lugar las sesiones del fotoanimógrafo, por lo que, dada la relativa cercanía en el tiempo (menos de un mes desde el anuncio citado anteriormente) podría tratarse del mismo aparato aunque, como el autor le llama «*cinematógrafo*», no está del todo claro. Por otra parte, como el periodista vivía habitualmente en Madrid ya debía de conocer sobradamente lo que era el cine, puesto que había sido presentado en la capital de España en el mes de mayo. De este modo, si Bermúdez se refiere en su artículo al mismo espectáculo que antes la prensa llamó fotoanimógrafo no cabe duda de que era una más de las múltiples variantes de artefactos cinematográficos que circularon en los primeros años, con lo cual el cine habría llegado a Murcia en agosto de 1896. Si no es el mismo, cuanto menos habremos de convenir que el cine llegó a la ciudad de Murcia en septiembre de ese año y no en noviembre como se ha venido afirmando hasta ahora, salvo que despreciemos el testimonio del periodista sin más, lo que no nos parece oportuno dado el grado de concreción que da del espectáculo indicando lugar y precio de las entradas<sup>21</sup>.

De lo que sí hay una certeza absoluta es de la primera exhibición cinematográfica que tuvo lugar en Cartagena, la segunda ciudad en importancia de la provincia. Esta sesión fue acreditada por el investigador Manuel Muñoz Zielinski en un montaje audiovisual (*Cuando llegó el cine. Proyección de cuadros disolventes*) realizado en 1995 con motivo del cente-

<sup>20</sup> BERMÚDEZ, Eduardo, «De Madrid a Murcia», *Diario de Murcia*, 12/9/1896.

<sup>21</sup> Esta opinión es compartida por Antonio CRESPO (véase *Cien años de cine en Murcia*, Murcia, CAM, 1996, pp. 7-8; sin embargo, Manuel MUÑOZ ZIELINSKI no da credibilidad a este testimonio: «*Algunos historiadores dan como primera exhibición la fecha de la feria de Murcia de septiembre de ese año basándose en una referencia de un cronista madrileño sin contrastarla. Después de un detallado vaciado de prensa de ese año no hemos encontrado ninguna constatación de ese acontecimiento, por lo que seguimos manteniendo, según nuestro criterio, una seria reserva*» (véase *Lorca en los tiempos del cine mudo*, Murcia, edición del autor, 1999, pág. 24, nota 13).

nario del cine. Esta sesión, anunciada en contraportada de *El Eco de Cartagena*, ocurrió el 15 de octubre de 1896. En la plaza de San Sebastián, frente al Ateneo, se instaló el llamado Salón París, donde se presentó un kinetógrafo Werner.



Anuncio que hizo pública la primera proyección cinematográfica en la ciudad de Cartagena («El Eco de Cartagena», 15 de octubre de 1896).

En esta ciudad, a diferencia de Murcia, las proyecciones de fotografías animadas fueron acogidas con entusiasmo. La frialdad con la que se recibieron en Murcia se repitió meses después cuando se dio una sesión el día 3 de noviembre de 1896 en el Teatro Romea, acompañando a la zarzuela *Campanone* (sesión que viene siendo considerada la primera que tuvo lugar en la capital). Este coliseo, cuyo público pertenecía a las clases acomodadas, ofrecía fundamentalmente obras dramáticas, zarzuela y opereta. A pesar de los elogios que hizo la prensa del «kinematógrafo» (al que llama «el prodigioso invento de las fotografías animadas»)<sup>22</sup>, éste se mantuvo muy pocos días en cartel, concretamente hasta el día 10 del mismo mes. Nada sabemos del operador responsable de estas sesiones pero sí conocemos los títulos de las películas proyectadas, algunas de las cuales pertenecen inequívocamente al catálogo Lumière como *La llegada de un tren a la estación*, *Un paseo en el mar*, *Los herreros* o *Quemando yerbas*. Los resultados económicos de estas proyecciones no debieron de ser muy sustanciosos pues la empresa arrendataria del teatro (de propiedad municipal) declinó las ofertas que recibió poco después de contratar los servicios de sendos cinematógrafos. Uno de ellos pertenecía a Adolfo Arrengo y se ofrecía conjuntamente con la actuación del «cantante excén-

<sup>22</sup> *Diario de Murcia*, 5/11/1896. MUÑOS ZIELINSKI (*Inicios del espectáculo...*, op. cit., pág. 34) cree que la documentación referente al operador o propietario del aparato debió de quemarse en el devastador incendio que sufrió el Teatro Romea en 1899.

*trico cosmopolita*», Mr. Charles Lamas. A consecuencia de este rechazo, el cinematógrafo de Adolfo Arrengo se estableció en el Teatro Circo Villar donde comenzó sus sesiones el 5 de diciembre de 1896<sup>23</sup>. Este local fue inaugurado en 1892 por Enrique Pedro Villar Bas y era una sala polivalente de espectáculos eminentemente populares con predominio de los escénicos. Las películas que se pasaron fueron las siguientes: *Los luchadores*, *Un almuerzo en familia*, *Un mercado en Marsella*, *Plaza de la República en París*, *Entrada del Zar en París*, *Varios niños jugando al paso*, *La disputa de un cochero* y *La Lole Fuller (verdadera serpentina)*. Los números de prestidigitación y musicales fueron los que recibieron la mayor atención de los comentaristas, añadiéndose lacónicamente «y se presentó el cinematógrafo»<sup>24</sup>. A principios de enero esta actuación fue sustituida por un espectáculo dramático. Se repiten, pues, dos hechos habituales en los inicios de la exhibición cinematográfica en Murcia: su escasa atención por parte de la prensa y su presentación junto a otros espectáculos variados, que, en lo sucesivo, adquirirán mayor o menor importancia según las oscilaciones del gusto del público.

La primera referencia que con toda seguridad testimonia una sesión cinematográfica en una localidad distinta a las dos grandes ciudades de la provincia aparece en una nota del *Diario de Murcia* de 8 de marzo de 1897. En ella se anuncia que Sandoval e hijo han adquirido un cinematógrafo «Lumier» (sic) y la realización de unas sesiones con el mismo (no especifica si en su estudio o en el teatro local). Se trata de Pedro Sandoval Martínez, introductor de la fotografía en Moratalla, y su hijo Máximo Sandoval Mora<sup>25</sup>. En la feria de Murcia de aquel año Sandoval exhibió su cinematógrafo en el Teatro Circo junto a audiciones del Fonógrafo Edison<sup>26</sup>.

En *Lorca*, la tercera ciudad en importancia de la provincia, no está acreditada la presencia del cinematógrafo hasta el 13 de marzo de 1899, una fecha que se nos antoja muy tardía. De esa sesión se conserva un pasquín<sup>27</sup> donde podía leerse: «Teatro Guerra. Gran Cinematógrafo Lumier. Función para hoy lunes 13 de marzo 1899. Espectáculo no visto en esta población, el cual ha merecido los aplausos de todos los públicos de España». Luego venían

---

<sup>23</sup> Por una nota aparecida en el *Diario de Murcia* del 7/12/1896 sabemos que previamente se había presentado en la ciudad de Alicante.

<sup>24</sup> *Diario de Murcia*, 8/11/1896.

<sup>25</sup> MERCK LUENGO, Guillermo: «Historia de la fotografía murciana», en *Historia de la fotografía española (1839-1986)*, Sevilla, 1986, pp. 271-302 (pág. 285).

<sup>26</sup> *Diario de Murcia*, 17/9/1897.

<sup>27</sup> Conservado en el Fondo Cultural Espín, de Lorca. Una interpretación de estos datos y más información sobre los primeros pasos del cine en esta ciudad, en CERÓN GÓMEZ, Juan Francisco y MARTÍNEZ GONZÁLEZ, Jesús, *Cien años de cine en Lorca*, Murcia, Universidad-Primavera Cinematográfica de Lorca, 1999, pp. 13-20.



*A la derecha de la imagen, se aprecia uno de los barracones instalados en la capital a principios del siglo XX. Era propiedad de los hermanos García.*

los pormenores de horarios, títulos, precios y el nombre de los empresarios, los hermanos García, de los que volveremos a hablar. Cabe suponer que hubiese alguna proyección anterior pero hasta la fecha no se ha podido justificar documentalmente.

La modalidad más frecuente de presentación del cine en estos primeros años de andadura en la región fue en barracones portátiles de tipo ambulante. A lo largo de 1897, sólo hay constancia de la instalación en diciembre de un barracón en la capital, llamado Cinematógrafo Lumière, donde se pasaron unas cintas de *Corrida de Mazzantinni y Reverte*<sup>28</sup>. Unos meses más tarde (febrero de 1898), se instaló en el Arenal un barracón llamado Salón Express (dedicado exclusivamente al cine)<sup>29</sup>. Aquel año hubo otras sesiones en el Teatro Circo que se combinaron con diversas atracciones.

<sup>28</sup> *Heraldo de Murcia*, 17/12/1897.

<sup>29</sup> *Diario de Murcia*, 2/9/1898.



Pioneros del cine en Cartagena

*Los hermanos García fueron los exhibidores más importantes en la provincia de Murcia durante la primera década del siglo XX.*

## II.2. La consolidación de espectáculo nuevo

A partir de 1899, el cine consolida su presencia en Murcia y Cartagena, convirtiéndose en un espectáculo habitual en sus ferias y fiestas respectivas, haciendo además aparición de modo intermitente durante el resto del año. Por lo demás, se produjo, en torno a esas fechas, la expansión del cinematógrafo por toda la provincia.

Los exhibidores autóctonos más importantes del período fueron los hermanos García, los cuales aparecen por vez primera en la feria de Murcia de 1899. A partir de ese momento, sus espectáculos son habituales en las ferias de Murcia y Cartagena y su nombre se ha documentado en diversas poblaciones como La Unión, Portman o Mula. Llegaron a tener más de un salón en funcionamiento lo que les permitía atender varias localidades a un tiempo. En 1907 inauguraron un cine estable en Cartagena mientras que mantuvieron un barracón en el muelle Alfonso XII de la misma localidad. Por esta ciudad pasaron en los primeros años del siglo algunos otros barracones de diversos empresarios a la vez que algunos teatros locales acogieron sesiones de cinematógrafo: nos referimos al Teatro Circo, el Teatro Maiquez y el Teatro Principal<sup>30</sup>.

<sup>30</sup> Alfonso PAGÁN PÉREZ ha estudiado la presencia del cine en estos coliseos en un trabajo inédito titulado *Inicios, desarrollo y consolidación del espectáculo cinematográfico en Cartagena. La exhibición.*

En cuanto a la capital, junto a los hermanos García puede citarse el Cinematógrafo Edison, el cual estuvo funcionando desde diciembre de 1900 a 1903, siempre en la plaza de Santo Domingo (el lugar donde se celebraba el mercado semanal). Abría sus puertas de modo intermitente aprovechando las fiestas (Carnaval, de Primavera, de Septiembre) y los días de mercado. Se desconoce el nombre del propietario aunque se sospecha que era alguien residente en Murcia tanto por la prolongada permanencia del barracón como por la escasa frecuencia de proyecciones, lo que induce a pensar que tuviese otro trabajo al margen del cinematógrafo. Otro centro importante para el cine fue el ya citado Teatro Circo Villar que, a partir de 1906, se convirtió en el salón cinematográfico más importante de la capital (y así continuó hasta los años cuarenta).

Sin embargo, el Teatro Romea, el centro cultural por excelencia de la capital y de propiedad municipal, estuvo vedado al cine fuera de manera tácita o expresa (las condiciones de arrendamiento de 1909, 1912, 1915, 1919 y 1921 lo prohibían directamente). No ocurrió así en Cartagena (ni en otras localidades), donde los teatro municipales sí ofrecieron cine durante estos años. En todo caso, había otra razón para prohibir la proyección de películas en el Teatro Romea y era el miedo a los incendios, bastante habituales en los cinematógrafos de principios de siglo<sup>31</sup> y que habían afectado en dos ocasiones a este local con efectos devastadores<sup>32</sup>.

### II.3. Las primeras películas rodadas en la provincia de Murcia

En 1899, en el Cinematógrafo Lumière, un barracón instalado en la Feria de Cartagena, se vieron las primeras películas rodadas en la región: *Movimiento en la calle Mayor de Cartagena* y *Salida de los operarios del Arsenal de este Departamento*. El éxito de esta iniciativa propició el anuncio de un programa para el día 26 de agosto que incluía «todas las vistas tomadas en esta ciudad durante la presente temporada de festejos»<sup>33</sup>. El mismo barracón se instaló a continuación en la Feria de Murcia, donde hay constancia documental que fue inscrito por Juan García Molero<sup>34</sup>. Éste era el menor de

---

Agradecemos al autor el habernos permitido utilizar su trabajo del que parcialmente ha publicado algunas conclusiones en «Salas cinematográficas. Cartagena», en *Gran Enciclopedia de la Región de Murcia*, tomo 8, Murcia, Ayalga Ediciones, 1995, pp. 39-40.

<sup>31</sup> Por ejemplo: *El Eco de Cartagena* (9/1/1902) recoge un conato de incendio en una caseta instalada en la plaza de San Francisco y *El Liberal* (17/6/1906) da cuenta del siniestro producido en la cabina de proyección del Teatro Circo Villar en el que resultó herido el operador. Ambos casos se citan en MUÑOZ ZIELINSKI, Manuel, *Inicios del espectáculo...*, op. cit., pp. 70 y 98.

<sup>32</sup> El rechazo del cine en el Teatro romea está perfectamente descrito por MUÑOZ ZIELINSKI, Manuel, *Inicios del espectáculo...*, pp. 171-194.

<sup>33</sup> *El Eco de Cartagena*, 26/8/1899.

<sup>34</sup> Así se recoge en MUÑOZ ZIELINSKI, Manuel, *Inicios del espectáculo...*, p. 167.



*La plaza de Santo Domingo de la capital acogió numerosos cinematógrafos ambulantes en los primeros años del siglo XX.*

los hermanos García, pero no parece probable que fueran ellos quienes filmasen las películas, tanto por las dificultades técnicas del momento como porque no volvieron a rodar ninguna más. Es más lógico pensar que adquiriesen el Cinematógrafo Lumière, con su lote de películas, una vez concluida la Feria de Cartagena.

La siguiente referencia a una película filmada en la provincia no aparece hasta abril de 1900. En un barracón, llamado Cinematógrafo Lumière, que se instaló en la plaza de Santo Domingo de Murcia, se presentó, dentro de un programa que incluía diez películas, *Salida de los operarios de don Miguel Zapata en La Unión*<sup>35</sup>. Se repetía así un tema ya ensayado anteriormente y que había llegado a convertirse en tópico en estos primeros años de andadura del cinematógrafo. Por desgracia, tampoco estamos en condiciones de aportar ningún dato sobre los posibles autores de este filme.

Capítulo aparte merece el trabajo de José María Marín, cartagenero de nacimiento pero afincado en Alicante, que se dedicaba a la venta y alquiler de aparatos y películas. Entre 1903 y 1914, se embarcó también en la producción de películas, junto al fotógrafo Vaillard, recogiendo escenas de la vida cotidiana y eventos particulares de la provincia de Alicante y, más excepcionalmente, de la de Murcia, de las que podemos dar dos títulos, ambos de 1903: *Lorca, fuente de San Cristóbal* y *Totana: paisaje de Santa Eulalia*.

JUAN FRANCISCO CERÓN GÓMEZ

<sup>35</sup> *El Heraldo de Murcia*, 14/4/1900.

